

os grupos de cámara son limitados en su cantidad de integrantes por lo cual los compositores al componer exigen, a instrumentos y respectivos instrumentistas,

lograr lo más completo de sus posibilidades técnicoexpresivas. Por eso es que en este universo de la música de cámara es dónde se encuentra mucho de la música más representativa y el legado artístico de mejor calidad de muchos compositores. Pero para dicho logro, por una parte se necesita una gran capacidad de autocrítica, humildad ante el error, saber y aceptar escuchar al otro para poder trabajar en equipo.

Es normal encontrar que muchos sólo quieran lucir su virtuosismo individual y/o su capacidad de liderazgo. Hace falta trabajo de equipo para lograr plasmar las necesidades estilísticas de las partituras de cámara. Por otra parte, se requiere de arduo estudio individual y de conjunto para lo cual el grupo debe organizarse desde un principio compartiendo el objetivo bien definido; lo cual se ve favorecido si sus integrantes tienen un nivel académico, musical y artístico compatible. A su vez, se debe dar mucha importancia al

conocimiento del período musical al que pertenece la obra a interpretar, es decir no sólo del propio autor, por supuesto, sino también el contexto en el que fue compuesta; las circunstancias socio-culturales que rodeaban al compositor e influencias de otros compositores en la época que fue compuesta, es decir, el conocimiento histórico para afianzar el aprendizaje de estilos diferentes.

La audición de la obra por distintos intérpretes y su comparación es otra de las actividades que realizo. Es importante escuchar versiones trascendentes artísticamente y a su vez con diferencias de enfoque; audiciones de otras obras del mismo autor y del mismo período artístico; la asistencia a conciertos de relevancia que puedan comentar y formar así paulatinamente su opinión crítica. Todo ello contribuye a la formación de un criterio de interpretación y a la formación de intérpretes capaces de no solamente hacer su parte con absoluta eficiencia sino también con creatividad.

Otro aspecto que no se debe olvidar es lo que ya sugería Rubinstein en sus entrevistas: "todos los intérpretes deben cantar"... Hay que cantar las frases internamente, para así "saber respirar", esto ayuda infinitamente al fraseo musical. No solamente "respiran" los cantantes e instrumentistas de viento también deben "respirar" los cuerdistas y los teclados (piano, clave, órgano). Se debe aprender a utilizar el "aire" según es conveniente a la frase. La respuesta auditiva, ágil y precisa a los cambios de matiz y de velocidad y cambios que

pueden suscitarse a pesar de haber estudiado algo de muy determinada forma es algo a lo cual se debe estar entrenado. La capacidad de adaptación a intérpretes diferentes con modos de "sentir" distintos al nuestro, que a la vez nutre al músico de experiencias distintas. Todo esto conlleva un alto grado de desarrollo intelectual.

La interpretación es un campo muy amplio que logra desarrollarse a través de años de estudio sistematizado y profundo. El criterio de interpretación se va formando no sólo del estudio de la obra en sí misma, sino de muchos entrenamientos ajenos a ella. Es imprescindible que los músicos tengan una idea cabal en su mente de "cómo" quieren que esa obra suene. Para ello es muy importante la actitud hacia el trabajo, incluso desde la postura del cuerpo. Saber "manejar" el propio cuerpo. Saber manejar el "peso", el apoyo de las piernas, utilizando la fuerza según convenga no sólo de los brazos o de los hombros, sino también de la espalda. Dar la direccionalidad al sonido, conducir constantemente hacia un punto determinado lo que se interpreta. Lograr no sólo tocar "perfectamente", sino lograr "music making"; hacer música, controlar la emoción y retener la atención del público que muchas veces es heterogéneo. Hay quienes van porque aman la música y quienes sólo asisten con un relativo interés. Un buen intérprete sabe "atrapar" la atención de todos.

La concentración es un aspecto importantísimo. La concentración en el sonido que se quiere lograr, en la relación de lo que

## CARACTERÍSTICAS ESENCIALES DE LOS GRUPOS DE CÁMARA

se va tocando, ayuda a no "seccionar" mentalmente la obra y a no "tensionarse" por momentos determinados de dificultad. Hacer música de cámara es pasar por sobre la preocupación de la parte individual para estar con el otro. Es estar dispuesto a reaccionar. Es necesario estar pendiente de lo que ocurre entre todos. Con la música de cámara se aumenta notablemente la percepción del propio trabajo y el de los demás.

La práctica de la música de cámara implica la necesidad de relacionarse con otros distintos instrumentos y realizar una actividad conjunta que dificilmente podría llevarse a cabo si no es a través de las enseñanzas que proporciona esta asignatura. Este trabajo de grupo tendrá una función decisiva en el desarrollo del músico en general y del oído musical en particular en todos sus aspectos. La música de cámara permite tener acceso a un nivel superior de comunicación y enseñanza. También a desarrollar de un modo íntegro las propias capacidades y poder proyectarlas así a los alumnos.